

N.º 1.º

POEMA

XVIII

1683 (1)

QUE OFRECE AL REY NUESTRO SEÑOR

DON CARLOS IV

CON MOTIVO

DE SU REAL PROCLAMACION

LA REAL MAESTRANZA DE VALENCIA,

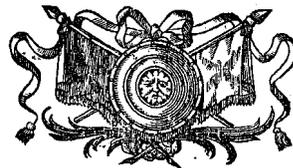
PRESIDIDA

POR EL CONDE DE CASTELLÁ

TENIENTE DEL SERENISIMO SEÑOR INFANTE

DON ANTONIO,

HERMANO MAYOR DE ESTE REAL CUERPO.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE JOSEF Y TOMÁS DE ORGA

AÑO DE MDCCLXXXIX.

ENDECASILABO.

En el golpe fatal, con que la Parca
De la vida preciosa cortó el hilo
Al suspirado Carlos, la Edetania
Yacía yerta en recio parasismo.

Acompañaban tristes á la Madre
En tan dura aflicción sus buenos hijos;
Siendo el vestido y palidez del rostro
De la pena interior fieles testigos.

Hasta los mismos Elementos dieron
De su dolor señales no mentidos;
Y turbados parece se tornaban
Á su confuso caos primitivo.

Menospreciaron de Éolo el imperio
Los irritados vientos; y al bramido
Del furibundo Bóreas se rindieron
Robustos troncos de Hayas y de Olivos.

[IV]

Audaz Neptuno arrebatat quisiera
Las Ciudades con recios torbellinos;
Y pretendia Téthys ambiciosa
Usurpar á Diana los dominios.

Como si el fuego al Cielo hubiera vuelto
Prometheo del hurto arrepentido,
Así vieron del yelo aprisionados
Las asustadas Náyades los ríos.

Y así se dexó ver destituida
La comun Madre del calor nativo,
Que lloró el Padre Túrta marchitados
Sus triunfales Laureles y sus Mirtos.

De este modo affigia á la Ederania
El hado, quando el Cielo compasivo
En dulces bienes convirtió sus males,
Y sus ayes en vítores festivos.

De la hermosa Valencia hay en el centro
Una soberbia Torre, que á los siglos
La duracion disputa; y fué otro tiempo
Atalaya del Vando Berberisco.

[V]

En su encumbrado chapitel la Fama
El pólce del pie siniestro fixo,
Al asomarse Febo al Horizonte,
Sonó el clarín, alzó la voz y dixo:

»Cobrad aliento, Nobles Edetanos,
»Acabe el llanto, cesen los suspiros;
»Y oíd atentos la gustosa nueva
»Que me manda anunciar Númen propicio.

»De dos mundos ocupa el Régio Trono
»Del Monarca mejor el digno Hijo:
»La Hesperia á CARLOS por su Rey aclama,
»Y fiel Mántua le rinde sus Castillos.

Dixo: y batiendo las ligeras alas,
Y cobrando su vuelo nuevo brio,
Veloz dirige el rumbo al rico Emporio
Á quien dió el nombre con el ser Barkino.

Los generosos pechos Edetanos
En un momento ocupa el regocijo,
Y festivas ideas les inspira
Para mostrar al Rey su fe y cariño.

[VI]

En preparar las Fiestas así hierbe
 La activa Juventud, como en Estío
 Negro esquadron de pródidas hormigas,
 Ó bien de abejas en Abril florido.

Mas sobre todos en el noble pecho
 Del Joven CASTELLÁ prende tan vivo
 El fuego del amor al Soberano,
 Que con él comparado el Etna es frío.

»: Pero cómo podrá lucir tu llama?
 »: Qué ha de ser la Esfera de su brillo?
 »: Qué lugar se concede al lucimiento?
 »: Y qué Númen protege tus designios?

»: Pues del INFANTE REAL que representas *
 »: Qué desempeño piensas será digno?
 »: Ay! Qué tanto temo, Joven, que te llamen
 »: Ícaro nuevo los futuros siglos!

* El Serenísimo Señor Infante DON ANTONIO, Hermano Mayor de este Real Cuerpo.

[VII]

Así intenta la vil Desconfianza
 Seducir con sus hábitos nocivos
 El corazon del Joven generoso
 En sus nobles proyectos ya indeciso.

Mas de la media noche en el silencio,
 Ni bien despierto estando ni dormido,
 Se le aparece un venerable Anciano
 De semblante vivaz y reflexivo.

Era el Consejo, el qual mostraba al Conde
 Un desdoblado Lienzo, en donde vivos
 El Píncel á los ojos presentaba
 De su Ilustre Prosapia Héroe invictos,

Pero habiendo el respeto embarazado
 Retratar los Excelsos CASTELVINOS,
 Ocupaba del Lienzo la derecha
 De CASTELLAS el Inclito Apellido.

1 No se expresan aquí los Héroe s del Apellido CASTELVI, por quanto los Estados de esta Ilustre Casa recaen al presente en el M. I. Señor Don Joaquin de Castelví, Conde de Carlés.

[VIII]

Comenzaba esta serie el valeroso
 Don Ramon, que con Jayme su Rey vino
 Á librarte, ó Valencia, del vil Moro,
 De su dura opresion y torpes ritos.

Á otro Ramon afable el Quarto Alfonso
 La instruccion encargaba de sus Hijos;
 Y el socorro de Gêrbes á Don Jayme,
 Que ántes quiso ser muerto que vendido.

Con la Púrpura á Juan remuneraba
 El Sucesor de Pedro los servicios;¹
 Y Ramon infundia horror y espanto
 Á los valientes Moros Granadinos.²

¹ Don Ramon del Castellá, Señor de la Torre del Castellá, Aldea de Huesca en Aragon, vino á la Conquista de Valencia con el Rey Don Jayme, quien en premio de sus grandes servicios le dió los Lugares de Catí y Beniarjó, é hizo otras muchas mercedes.

² Fué Señor de los Lugares de Alcázar y Monserrate, y Ayo del Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Alonso el Quarto de Aragon.

³ Fué uno de los mas famosos Capitanes de su tiempo, y soportó á la Isla de los Gêrbes, y murió peleando.

⁴ Don Juan del Castellá fué Arzobispo de Monreal y Cardinal de la Santa Romana Iglesia del Título de los quatro Coronados.

⁵ Don Ramon del Castellá se señaló en la Conquista de Granada por los Reyes Católicos.

[IX]

Se veían brillar sobre Sicilia
 Los aceros de Andres y de Francisco,
 Y Caribdis y Scila daban muestras
 De reprimir por miedo sus ladridos.

Del mismo Lienzo á la siniestra mano
 De Laurel coronados y de Olivo
 Muchos Ilustres Héroes VILANOYAS
 Habia retratado el Píncel mismo.

Unos conquistan Reynos; Leyes otros
 Dan en paz á los Pueblos ya vencidos;
 Aquel sirve á su Rey el fuerte Escudo;
 Este la Copa con añejos vinos.

Á las plantas allí se ve prostrado
 De Don Ramon el Conde fementido,
 Que de su indigna rebelion espera
 La digna pena y exemplar castigo.¹

¹ Estos dos Hermanos hicieron grandes servicios al Rey de Aragon en las guerras de Sicilia, donde á Andres se dió por heredamiento la Villa de Muzameli, y á Francisco el cargo de Inspector General de los Castillos de la Isla.

² Don Ramon de Vilanova despues de haber hecho grandes proezas contra los rebeldes de Cerdeña, fué uno de los Jueces nombrados para pronunciar sentencia contra el pérfido Conde de Doronáigo.

Aquí se ve empuñar el bravo Pedro
 El Pendon de su Rey con tales brios,
 Que, aun vencidos los suyos, no consiguen
 Arrancarlo los fieros enemigos.

Allí se ve como Ramon prudente
 Los Ricos-Hombres con el Rey convino;
 Y aquí exhórra Bernardo á la batalla
 Los Caballeros, de quien es Caudillo.

Al lado del Invicto Don Juan de Austria
 Baxo los altos Muros Tunezinos
 Se veía teñir el fuerte Jayme
 Las Medias Lunas de color sanguíneo.

1 Fué Criado del Rey Don Pedro de Aragon, y en la Batalla del año 1348 junto á Carcagente contra los de la union, llevó la Vandra por su Amo, y la defendió con tanto valor, que los enemigos victoriosos no pudieron arrancársela de las manos. Tuvo á su custodia preso en el Castillo de Xátiva al Infante Don Jayme, hijo de Don Jayme, Rey que fué de Mallorca.

2 Fué Camarero del Rey Don Alonso III de Aragon, y consiguió con su prudencia y buen manejo componer las grandes discordias suscitadas en el año 1293 entre dicho Rey y algunos de los Ricos-Hombres que habian salido de su servicio.

3 Obtuvo el singular honor de ser Cabo de los Caballeros en la Conquista de Murcia, y los animó á la batalla en el primer reencuentro que se tuvo con los Moros.

4 Sirvió con mucho valor y esfuerzo al Rey Don Felipe Se-

Pero allí sobre todos se distingue
 Vidal el circunspecto, el advertido:
 Vidal, á quien debió Aragon dos Islas,
 Y tú, Ilustre Montesa, tu principio.

No pudo ménos el Excelso Conde
 De enternecerse al verlo de improvise
 De la Ocasión se asió el sagaz Consejo,
 Y mirándolo afable: »Ves, le dixo,

»En que modo los Héroes inmortales
 »De uno y otro linage esclarecido
 »Á caminar te enseñan con su exemplo,
 »Ó Jóven generoso, al Heroísmo:

»El amor á su Rey fué toda el alma
 »De las acciones que en el Lienzo has visto:
 »Si quieres que las tuyas se celebren,
 »Es necesario las aníme el mismo.

gundo en la Guerra contra los Moros de Granada, en la toma de Túnez por Don Juan de Austria, y en la defensa del Fuerte del Estrecho.

1 Don Vidal de Vilanova, Comendador de Montalvan, obtuvo de su Santidad la Institucion de la Religion de Caballeros Militares de Nuestra Señora de Montesa; y con su gran talento

[XII]

»Dexa las dudas, aprovecha el tiempo:
»No falta el tiempo á quien lo busca activo:
»El Acerto será tu compañero:
»Y el Cielo hará felices tus designios:

»Sí: del Ilustre Cuerpo, á quien presides,
»El Númer tutelar su Patrocinio
»Te ofrece generoso, y por su Mano
»Tu ofrenda admirá CARLOS benigno.

»Visteis como al impulso de los vientos
»Prende Vulcano en resinosos pinos?
»Pues tal incendio levantó del Conde
»En el pecho el Consejo persuasivo.

político consiguió para el Rey Don Jayme la investidura de las Islas de Cerdeña y Córcega.

1 Recibió el Señor Conde Carta escrita de orden de S. A. R. por su Secretario Don Benito de Agüera Bustamante, dada en Madrid en 20 de Enero de 1789, en que dice: »Será muy de
»la satisfacción y agrado del Señor Infante Don Antonio, como
»su Hermano mayor, que esa Real Maestranza con el justo motivo que V. S. expone en su carta de 13 del que rige, ocupe y
»llene uno de los tres dias señalados por esa Ciudad para regoci-
»jos públicos, con una funcion de las que acostumbra tener; á
»cuyo fin concede á V. S. su Real permiso para prepararla, con
»la facultad de poder convocar V. S. á los Individuos de ese Real
»Cuerpo dispersos en ese Reyno y en el de Murcia á que con-
»curran, para hacer mas ostentosa la funcion, que ensalce y dé

[XIII]

Aun no bien fugitivas las Estrellas
De aproximarse el Sol daban indicios,
Quando ya empieza á convocar Antonio
Las Nobles Tropas de quienes es Caudillo

Tambien de las Ciudades comarcanas
De la Lealtad vinieron conducidos
Équites diestros, bravos Adálides,
En la paz Númas, y en la guerra Pirros.

Vinieron de Morella los Campeones
Los que habitan el Puerto Alicantino,
Los del fecundo en fuentes Hontinientes,
Y de Orihuela y Elche los Patricios.

Los de Almansa vinieron ostentando
Las vencedoras Lises de Filipo,
Y tú los tuyos, Xátiva, enviaste,
Famosa en otro tiempo por tus linos.

»mayor honor á la Maestranza. Lo que de su Real orden comu-
»nico á V. S. á fin de que pueda disponer su cumplimiento, pa-
»ra hacer ver la parte que toma ese Real Cuerpo en las alegrías
»generales, que tienen por objeto la Proclamacion y exáltacion
»al Trono del Rey Nuestro Señor.

[XIV]

Todo entre tanto el diligente Conde,
Sin que nada faltase, lo previno;
Y el magnífico ornato de su Casa
Era á la vista admiracion y hechizo.

Poder y Gusto en el Palenque ostentan
Ayudados del Arte sus prodigios,
Y pudiera servir de fiel modelo
Aun á los Griegos y Romanos Circos.

Un Augusto Dosel el centro ocupa
De preciosos metales guarnecido,
En que del QUARTO CÁRLOS y de LUISA
Se dexan ver Retratos peregrinos.

Á punto está ya todo: ya no cabe
En las Calles y Plazas el gentío:
Ya el ronco parche y el clarin sonóro
Á la lid llaman los marciales brios.

Un nuevo aliento y una nueva gala
El Palenque infundió en los Hypogrifos,
Noble progénie del fecundo Bétis,
Aun mas veloces que su curso mismo.

[XV]

La riqueza y primor de los jaces
Afrentaba la púrpura de Tiro,
Y la plata pisaban desdeñosos
Con su inmenso tesoro envancidos.

Mas los fuertes y diestros Combatientes
No hacen caso de galas y aravíos;
Solo ponen la mira en el denuedo,
Y de las armas en el temple fino.

Dan principio al combate: nuevo aliento
Tú, Calíope, infunde al plectro tibio,
Para poder cantar de los Alcides
El inmortal valor, los triunfos dignos.

¡Con cuánta bizarría se presentan
Los Combatientes en el ancho Circo!
¡Cuán reverentes el acero rinden
Para pedir á CÁRLOS su permiso!

Luego juntos ostentan su destreza
En contrapuestos giros y regiros;
Y mas veloces que el ligero viento
Corren al blanco de la mano asidos.

[XVI]

En la pronta y hostil escaramuza
 Se manifiesta aquel nuevo Gradivo;
 Y en la veloz carrera, y en los lances
 Es entre todos este distinguido.

Ya parte; ya dirige el movimiento;
 La Lanza enristra, y con extraño tino
 El blanco hierre, á que tocar intenta,
 Sin perder de su cuerpo el equilibrio.

Aplaude el Pueblo la feliz destreza,
 Y mas con el aplauso enardecido
 Á nuevo lance osado se prepara,
 Por lograr nuevo aplauso y nuevo vitor.

Con tal ímpetu vibra el duro dardo,
 Que intentando el contrario resistirlo,
 Al fiero golpe queda en quatro partes
 El contrapuesto Escudo dividido.

Cada qual se disputa los Laureles,
 Como pudiera el Griego en Juegos Píthios,
 Ó qual Joven Romano en Campo Marcio
 Haciendo alarde de su brazo invicto.

[XVII]

Corre aquel por herir á su contrario,
 Qual dardo de la cuerda despedido,
 Mas este pára en el Broquel el golpe,
 Que atronó los cercanos edificios.

Vuelve el otro veloz, mirando cerca
 El hierro volador, y de improvviso
 Parando el ancho Escudo evita el lance,
 Y burla la esperanza al enemigo.

No dieran fin los fieros Combatientes,
 Á la reñida lid; si compasivo,
 Ocultando sus rayos en las ondas,
 No lo pusiera de Latona el hijo.

El Conde entónces rebotando en gozo,
 Miéntras los ciñe del Laurel debido,
 Manda que de repente se convierta
 El estruendo marcial en dulces hymnos;

Y que al sonar los Soberanos Nombres
 De LUISA y CÁRLOS se duplíque el IO,
 Á cuyos ecos corresponda el Pueblo
 Cada vez repitiendo el dulce Vitor.

[XVIII]

Entonaron las Ninfas Edetanas
 Los Sacros Nombres con suaves trinos;
 Y el inmortal valor de los Athletas
 Aplaudieron con vítores festivos.

Sobre las plumas de las suaves auras
 Suben los gratos ecos al Olimpo,
 Porque el triunfo celebren, y el objeto
 En el Zodíaco los celestes signos.

Y es fama que sacando la cabeza
 Coronada de júpeia y de carrizos,
 Y calmando el murmullo de las ondas,
 El Padre Túria alzó la voz y dixo:

Parabienes, Ilustres Campeones
 De mis floridas márgenes, mis hijos,
 Mi corona y mi gloria, parabienes,
 Mil parabienes, hijos, os repito.

Ó! una vez y otra vez afortunados,
 Á los que el Cielo concedió benigno
 A CÁRLOS QUARTO, al Soberano CÁRLOS,
 Al dulce objeto del anhelo mio!

[XIX]

En tal Monarca encontrará la España
 (No temais salga vano el vaticinio)
 Un Rey Sábio, Magnánimo, Prudente,
 Del Tercer Carlos heredero digno.

En su Reynado; en su feliz Reynado
 La Santa Religión tendrá el dominio;
 Y las Virtudes todas y las Ciencias
 Hallarán en su Trono blando abrigo.

Ya desde hoy á las Fábricas declara
 Su Real Protección; y á los que activos
 Promovieren la noble Agricultura
 Ofrece liberal su patrocinio.

La altivez humillando de los montes,
 Hará den paso á los profundos rios;
 Y por medio de Cáuno y de Pyrene
 Á los dos mares abrirá camino.

Á sus Flotas Neptuno, y sus Armadas
 Se ofrece desde hoy Númen propicio;
 Y jura de amparar en paz y en guerra
 Del Español Monarca los designios.

[XX]

La alma Paz fomentará las Artes,
El Comercio, la Industria y el Cultivo;
Y baxo de su parra y de su higuera
El Labrador descansará tranquilo.

De esta suerte la Paz y la Abundancia
Se unirán entre sí con lazo amigo,
Y abrazado con ellas Himeneo,
Crece el Pueblo y crece el Dominio.

Entre tanto cargada de cadenas
La Guerra bramará, y á sus bramidos,
Al compás de los silvos de sus sierpes,
Responderán las Fúrias del abismo.

Ó! si lograra España, que de CARLOS
Fuese inmortal y eterna ::: Mas qué digo?
Cantad, Ninfas, tañed, y alegres danzas
Formad sobre mis céspedes floridos.

Texted coronas de verdor perpétuo,
Unas á CARLOS de laurel y olivo;
Otras á LUISA y á la Régia Prole
De azucenas, de rosas y de mirtos.

[XXI]

No dixo mas el Túria. Pero el Conde
Manda, que del metal mas terso y limpio,
Mas precioso, tenaz y duradero
Y mas apto á triunfar del negro olvido,

Labre el Troqué Medallas, que eternicen
La memoria de día tan festivo,
Y de su fe y amor al QUARTO CARLOS
Lleven la fama á los futuros siglos.

Imprimase.

Gomez Buelta.